

ct

Crímenes

de

Fulgencio M. Lax, Natalia Y. Rodríguez Díaz, Jesús Galera y Raquel Garod

(fragmentos)

Creación dramática a partir de la obra original Crímenes Ejemplares de Max Aub.

Creación colectiva.

Dramaturgos: Fulgencio M. Lax, Natalia Y. Rodríguez Díaz, Jesús Galera y Raquel Garod.

Por DREM. (Asociación Profesional de Dramaturgos de la Región de Murcia)

A continuación, los dos textos, *Uno* y *Trece* de la mano de Raquel Garod.

Para *UNO*:

Microrelato original. MAX AUB. *Crímenes ejemplares. 1.*

“No. Lo hice adrede.

Yo tampoco. Es todo lo que se le ocurrió repetir a aquella imbécil, frente al jarro, hecho añicos. ¡Y era el de mi santa madre, que en gloria esté! La hice pedazos. Les juro que no pensé, un momento siquiera, en la ley de Talión. Fue más fuerte que yo”.

Creación dramaturgica a partir de 1:

UNO.

DOS (eco)
 Ha sido sin querer.
 Ha sido sin querer, te lo juro.

TRES (resonancia)

Hay un espacio que alberga a dos.
 Hay dos.
 Un sonido estridente irrumpe estallando.
 Irrumpe explosionando.
 Algo se rompe en mil añicos tras haber caído en picado.
 Algo se ha roto en mil añicos por haber caído en picados.

DOS
 Te lo juro.
 Ha sido sin querer.
 Sin querer.
 Te lo prometo.

TRES

Hay una silueta que asume el espacio.
 Se presenta degradándose hacia gamas oscuras.
 Se dibuja un contorno.
 Se dilata entre sombras.

Así suele aparecerse Talión.
 Se entorna el espacio.
 Se apaga la atmósfera.

UNO (voz)

Se fue a dormir.
 La piedad.
 La piedad se fue a dormir
 Se retiró antes de pronunciarse el primer grito.
 Antes de que se pronunciase el primero.
 ¿Cómo iba a no retirarse?
 ¿Cómo no iba a hacerlo?
 Su voz era estridente.
 Era pura estridencia hecha ruido.
 Qué falta de respeto.
 Ni gritar sabía siquiera.
 Saben hacerlo hasta los perros.
 Lo han estado demostrando hasta hace un momento.

Por suerte ahora todo está en silencio.
 Desde entonces no se escucha nada.
 ¿Madre, usted lo ha oído?
 Era tremendamente escandaloso.
 Estrepitoso.
 No sé si lo ha oído.
 No sé si desde dónde usted está se habrá escuchado.

DOS

Te juro que ha sido sin querer.
 Ha sido sin querer.
 Pero sin querer.
 Lo siento.
 Lo siento.
 Perdona.
 No ha sido adrede.
 No ha sido aposta.
 No me mires así.
 Te digo que lo siento.

TRES

Hay alguien que dice perdón pero no lo pide.
 No pide perdón pero lo está diciendo.
 Hay otro alguien inmóvil en el estatismo.
 Asume la sombra que engulle el espacio.
 Se reencarna en Talión.

UNO

Por eso las cosas han venido a determinarse por sí solas.
 Vinieron determinando por causa propia.
 Era irremediable la respuesta.
 Ya era irremediable.
 ¿Qué iba a hacer yo?
 No me ha dado tiempo ni a darme cuenta.
 No me ha dado ni tiempo a darme cuenta.
 Me he visto de pronto en ellas.
 Es como si una fuerza me hubiese empujado.
 Como si algo me lo hubiese dictado.
 Yo siempre acato porque siempre fui obediente.
 Fui siempre obediente.
 Siempre lo he sido.
 ¿A qué sí, Madre?
 Por eso he acabado ubicándome en el filo.
 Justo a la orilla de bordes cortantes.
 Ubicada exactamente en vértices y aristas de arma blanca.

DOS

Ha sido sin querer.

Sin querer.

De verdad.

No me mires así.

Yo lo arreglo.

Yo lo arreglo.

Son sólo unos cristales.

Sólo son unos pedazos.

Yo los recojo.

Yo los recojo.

Pero no me mires así.

Parece que fueras a matar a alguien.

Parece que vas a matar a alguien.

Me aterra.

No me mires así.

Ya los recojo.

TRES

El espacio alberga unos añicos.

Alguien sigue diciendo perdón.

Sigue sin pedirlo en términos reales.

Ese mismo alguien extiende una mano con ademán de alcanzarlos.

Con ademán de ir a recogerlos.

Hay otro alguien que se vuelve filo cortante.

Y el primero pasa a ser fractura literal.

Literalmente fracturas.

Trozos.

Pedazos.

Miembros.

Ya no hay dos en el espacio.

Ya no hay dos.

Ya no.

UNO

Hay cosas que no se tocan.

Hay cosas que son sólo de uno.

Esas cosas no se tocan.

¿A qué no, madre?

Son sólo de uno.

No se tocan.

Las cosas que le pertenecen a uno no se tocan.

Y todo lo que a usted le corresponde no ha de siquiera rozarse.

¿Ha visto el amor que le profeso?

¿Lo ha visto?

Todo lo que a usted respecta alcanza lo sagrado.

Todo lo que es suyo siempre ha de mantenerse puro.

¿Ha visto usted amor más grande?

Madre

¿Usted lo ha visto?

Por eso he aplicado justicias.

Me he afilado en el borde letal del arma.

He dictado sentencia desde la empuñadura.

Me he hecho sentencia letal.

Así Talión lo quería.

Madre.

Así Talión ha querido que fuera.

TRES

Hay añicos en un espacio.

Hay añicos.

Trizas.

Trozos.

El espacio huele a roto.

Hay un cuerpo roto de una persona hecha añicos.

Hecha trozos pequeñitos.

Igual que las trizas.

Igual que los otros trozos.

Los de los cristales rotos, digo.

Hay una silueta sombría que se disuelve.

Se esfuma.

Se disuelve su contorno.

Pero Talión se queda.

El espacio se atenúa en luz desde lo oscuro.

UNO

Continúa con la siesta.

La cobarde piedad.

Se fue a dormir.

No se ha atrevido a despertarse.

Le tiene miedo a Talión.

Le teme.

Talión siempre es el más fuerte.

Siempre es el más fuerte.

No le tiembla el pulso cuando se trata de venganzas.

Usted siempre lo decía.

¿Se acuerda usted?

Siempre lo decía.

Yo lo recuerdo siempre.

(...)

Para *TRECE*:

Microrelato original. MAX AUB. *Crímenes ejemplares*. 13.

“Me echó un trozo de hielo por la espalda. Lo menos que podía hacer era dejarle frío”.

Creación dramática a partir de 13:

TRECE

UNO (en murmurio)

No me gusta.

No me gusta que haga frío.

No me gusta.

UNO (en voz)

Todo es por su culpa.

Todo ha sido culpa suya.

La culpa es de Jack.

La culpa es de él.

UNO (en murmurio)

No me gusta.

No me quiero acordar de Jack.

No quiero.

No quiero acordarme de él.

Y este frío...

DOS

Hay un espacio frío.

La luz es tremendamente blanca.

Hay dos hombres.

Dos hombres.

Además, hace bastante frío.

Demasiado frío.

No bastante.

UNO (en voz)

Es que todo ha sido por su culpa.

Todo lo que ha pasado ha sido por su culpa.

No dejaba de tararear

Lo hacía una y otra vez.

No había manera de callarlo.

Era tan desesperante escucharlo.

Tengo su voz clavada en las sienes.

Tenía la misma cantinela todo el santo tiempo.

¿Qué iba a hacer yo?

Y hacía tanto frío.

La moral se acaba helando.

Se enfría.

Y él no paraba.

DOS

Hay una botella de whisky de marca barata.
Empieza una cuenta atrás.

Comienza una melodía.

Se pronuncia una nota de salida.
Es la primera nota.
Deja de haber silencio.

La melodía entonada es interrumpida.

UNO (en eco atropellado)

No me gusta esa canción.

No me gusta.

Hace frío.

Tengo frío.

No me gusta.

DOS

El espacio no tararea.

Pero podría tiritar de frío.

El espacio está frío.

Decía que había dos hombres.

Uno encuentra alivio en tragos de whisky.

No le gusta el frío.

Se irrita.

Se molesta.

Se repite el tarareo que ha sido interrumpido

Otro tararea

Se vuelve cantinela.

Se entretiene repitiendo melodías.

Tararea repitiendo.

UNO (en eco)

No me gusta.

No me gusta esa canción.

Hace frío.

No me gusta.

UNO (en voz)

Él se lo ha buscado.

Él se lo buscó solito.

Yo he hecho lo menos que podía hacer.

Reaccionar.

Responder.

Qué menos.

Qué iba a hacer yo.

Qué iba a hacer.

Melodía incesante comienza a tomar protagonismo en el espacio sonoro. Se pronuncia en bucle. Podría manifestarse a través de la forma que presenta una cancioncilla infantil.

DOS

Hay un hombre que no para.
Entona repetitivamente la misma melodía.
De esas que entran en bucle y ya no hay quien las pare.
De las que se repiten y se repiten sin parar una y otra y otra vez.
El hombre entra en bucle por autómatas melodías.
El otro hombre tiembla sin parar agitándose en whiskys murmurando para sí todo el tiempo.

UNO (en eco)

Te estoy diciendo que no me gusta esa canción.
Que no me gusta.
No me gusta nada.
Hace frío.
Tengo frío.
No me gusta.
No me gusta nada esa canción.

La melodía protagonista se hace bucle. Se hace con el espacio sonoro dilatándose en repeticiones que agitan a cualquiera.

DOS

El hombre canta un bucle de una manera histriónica.
Es sumamente impertinente.
La desidia hace tiritar al espacio.
Otro hombre sigue con sus tragos.

UNO (en eco)

Que no me gusta esa canción.
Que hace mucho frío.
Que no me gusta nada.

Se queja.

UNO (en voz)

No me estoy quitando responsabilidades.
No es que las esté evadiendo.
No.
No.
No es eso.
Yo esas cosas no las hago.
No las hago.
Tampoco soy yo de insultar a nadie.
No es que yo quiera insultarlo.

No.
 No es porque quiera insultar a Jack.
 Yo no suelo insultar a nadie.
 No.
 Yo no hago eso.
 Esas cosas no se hacen.

*La melodía incesante insiste de manera intermitente. Taladra el espacio sonoro. Se va atropellando a sí misma mientras el murmullo se suma al ruido alimentando el caos de la atmósfera.
 El hombre que tararea y Uno se funden en una sola voz cada uno con su tarareo.*

DOS

Los dos hombres son un bucle de resonancias ensuciando los rincones del espacio.
 Uno agitándose en tragos.
 Murmurando.
 Otro tarareando intermitentemente.
 Nadie presta atención a nadie.
 En realidad
 Nadie escucha a nadie.
 En este momento ya nadie escucha a nadie.
 Pero todos tararean.

(...)